

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

15 CENTIMOS NÚMERO

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
de ministros de tres días

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.

25 NÚMEROS, 2,50 PESETAS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                  | FUNDADOR     | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN |                   |
|------------------------|------------------|--------------|------------------------|-------------------|
| EN MADRID....          | Un mes.....      | EDUARDO SOJO | EN PROVINCIAS.         | Un trimestre..... |
|                        | » trimestre..... |              |                        | » semestre.....   |
|                        | » año.....       |              |                        | » año.....        |
|                        | 1 pesetas.       |              |                        | 3 pesetas.        |
|                        | 2,50             |              |                        | 6                 |
|                        | 10               |              |                        | 12                |

## UN INFUNDIO OFICIAL

—Cuéntame, Sancho, ¿cómo va eso del partido?  
—¿De qué partido? Hace que no voy a Beti-Jai, quién sabe el tiempo.  
—No hablo de pelota... sino del nuevo partido político.

—Partido político... No acierto.  
—¿Que no aciertas, hombre? Po... Po... Po...  
—¿Polo de Bernabé?  
—No. Pola... Pola...  
—¿Polainas?  
—Polavieja, hombre, Polavieja.  
—¿Qué le pasa a Polavieja?  
—¿Cómo que qué le pasa a Polavieja? ¿Pues no has sido tú el que me dió la noticia de un manifiesto de un nuevo partido... con Cascatejas y el niño Gasset y criados de sus casas respectivas?

—¡Ah, sí, ya caigo!... El partido... Es verdad; una carta en la cual se hablaba de no sabemos qué cosas... Sí, sí... Pero aquello fué una chifladura; ya nadie se acuerda de la mojiganga esa...

—¿No ha habido adhesiones?  
—Creo que sí... Un señor presidente de no sé qué, un pobre pececillo... y nada más.

—Ya decía yo que esto de los nuevos partidos...  
—¡Ph! en algo se ha de emplear el tiempo... Luego como Cascatejas es tan listo... y un político de tanta instrucción... y Gasset joven tan inteligente... y el general un guerrero conquistador de... en fin, no sé qué es lo que él ha conquistado... Mas no hay para qué reír del tal partido... cuando el zoquete de Gamazo ha hecho una reforma de instrucción pública tan absurda y disparatada.

—¡Ay, señor mío de mi corazón!...  
—¿Con quién hablas, Sancho?  
—¿Con quién he de hablar sino con vuesa merced? ¿Qué otro amo tengo yo?... Hablo con vuesa merced, si vuesa merced quiere escucharme.

—¿Cuándo me he negado a ello?  
—Pero, señor mío de mi corazón, ¿qué viene vuesa merced diciendo mal de cosa alguna, cuando nada puede haber peor que el cabezota de Gamazo? Extraño país es este en el cual tuvieron al conde de Toreno por ignorante de mayor instrucción; y en tanto que el más oscuro ratoncillo de gaceta se atrevía a tomar por hombre de escasas luces a Toreno..., empezaba todo el mundo a decir—quién sabe por qué razón—que Gamazo era un hombre de gran talento y de cultura. En lo del asombroso talento del tal Gamazo, no son muchos los que cayeron en el engaño... pero ¿y la cultura?...  
Triste es nuestra suerte, bien triste. No hable vuesa merced de batallas, ni sueñe con empresas, ni diga cosa alguna que con hechos y aventuras tuviere relación, porque en tanto vuesa merced no la emprenda con la raza, esta de las medianías... infladas y los pobres abodejos de lugar...

Pueblo de tontos y de ignorantes es el pueblo que consiente se cometan desatinos tales... porque, en nada de cuanto tiene la reforma referencia a metodología general y a técnica relación de unos estudios con otros,

revela el zoquete del ministro instrucción... sino antes mucha y muy vergonzosa ignorancia...

Todo a fin de que se tarde en ser bachiller, según los imbéciles que alaban la obra de este Gamazo, como alabaron la del yernecillo de Montero Ríos, yernecillo calificado de instruidísimo por los agradadores oficiales. Es necesario hacer muy laborioso y costoso el bachillerato.

—¿Qué talento! ¡Cuando un pueblo tiene hombres así no, ha de perder las esperanzas en su pronta regeneración, como suele por ahí decirse. Confía, Sancho, en estos grandes hombres.

—¡Ay, señor, qué pena y qué afrenta!  
—Razón tienes... porque cosa apenadora y afrentosa es que a tales puerilidades y a semejantes bobadas llamen plan de estudios y reformas de la instrucción pública. ¿Y quién puede evitarlo?

—Quien... vuesa merced, y... todos... Nosotros, nosotros somos culpables... La instrucción pública ha de ser la más libre función social; corresponde a los pueblos hacer lo que deba hacerse en este punto y no a los gobiernos. Estos gobiernos no hallan otras reformas sino aquellas que se refieren a hacer unas veces más larga, otras más corta la segunda enseñanza.

—No se ocupan en evitar los abusos cometidos respecto a los libros de texto, ni en hacer práctica y adelantada la enseñanza, logrando mayor número de elementos materiales de instrucción; no se ocupan en hacer fácil el estudio dando las mayores facilidades para que éste se realice... No en hacer estudios comparativos entre los planes que rigen en otros países y el plan que nosotros padecemos... No, en fin, en abrir muchos y seguros caminos para que los jóvenes puedan pronto y bien labrarse un porvenir... sino por el contrario, en confundir, entorpecer la marcha de los pobres muchachos y hacer costosísima la instrucción.

Nosotros, que no sabemos realizar una resistencia pasiva y legal contra las estúpidas botaratas de nuestros mandarines, ni en oponer la poderosa fuerza de la iniciativa particular a las botaratas del gobierno.

—¡Sancho!  
—Venga el señor a cuentas, oígame por su bien.

Sobran médicos y abogados y profesores y funcionarios públicos. Pocos son los que se dedican a ingenieros agrónomos, pocos a maestros, pocos a comerciantes... y peste hay de hombres que se ven con carrera... y sin empleo... mas esto queda evitado, no con alargar el bachillerato, sino con reducir a corto tiempo tal enseñanza o hacer que ésta, si fuere larga, tuviere en las fracciones en que pueda dividirse una inmediata aplicación.

Así, por ejemplo... saben los chicos aritmética y álgebra, geometría y trigonometría y geografía... pues ya con física y química, han hecho parte de su carrera de comercio y del preparatorio de ciencias.

¿Saben la sección de letras?... Pues dispuestos están ya para las escuelas de humanidades filosóficas y de recho.

En otras naciones puede un joven matricularse en las asignaturas que quiera, o porque juzgue que le conviene, pues más sabe el sediento de lo que ha de beber que no la fuente lo que ha de dar. El alumno forma

por sí los grupos de asignaturas que ha de serle necesario.

¡Que no haya estudio que no resulte inmediatamente práctico... he aquí una reforma racional!

Dios nos perdone, señor don Quijote... Dios nos perdone, que gran pecado es el nuestro al permitir que en manos tan toscas y gordas como las de hombres como el señor Gamazo esté confiada... la Instrucción pública, el alma nacional...

Figuraos que a mí, a Sancho Panza, le diesen el encargo de conservar el ideal... a mí, que soy prosa y pura prosa.

## LA SITUACIÓN

Ya aprobaron las Cortes el protocolo: el Senado en votación ordinaria; el Congreso por 151 votos contra 48. Sucedió lo que esperábamos: se pasó por la definitiva cesión de Cuba y Puerto Rico.

Tuvo lugar el miércoles la votación del Congreso. El mismo día se cerró las Cortes. Ejerce Sagasta de dictador, y no se resigna a despojarse de su dictadura. Le estorban las Cámaras, le estorba la prensa, y lo quiere todo reducido al silencio. No haya miedo a que suprima la censura previa.

Conviene los políticos todos en que es preciso regenerar el Reino. Esa regeneración no le preocupa. Está acostumbrado a que el tiempo le resuelva las cuestiones, y al tiempo deja las que hay pendientes. Después de todo, dice, más fácil es gobernar por decretos que por leyes.

Dinero no lo hay para cubrir los enormes gastos que ocasiona la estancia y la repatriación de los soldados que aún tenemos en las ya perdidas colonias; mas esto tampoco le apura. Ahí está el Banco para que se lo procure; se le garantiza con otros 1.000 millones de Deuda interior cuando no basten los ya emitidos.

Es en vano decirle que, pues la guerra concluyó, han caducado las autorizaciones para sostenerla. En guerra seguimos, replica, puesto que no se sabe aún si traerán la ratificación de la paz las negociaciones de Octubre. Retirar de Cuba y Puerto Rico las tropas, ¿no es por otra parte consecuencia indeclinable de la guerra?

Que tenga por revocadas las autorizaciones y suprima los recargos impuestos sobre los tributos, le piden hoy centros tan autorizados como el Círculo Mercantil de esta villa. ¿Habrás visto candidez semejante? ¿Cuándo no fué aquí lo provisional lo más duradero? Recargos tenemos para lo que resta de siglo y aun para años del siglo que viene.

Al país es fácil distraerlo. Se lo distrae ahora con saber qué diplomáticos nos han de representar en las conferencias de Octubre; se lo distraerá luego con el curso de las negociaciones, que podrán prolongarse mucho si no llevan un criterio muy cerrado nuestros enemigos. La sola determinación del régimen que se haya de establecer en Filipinas puede dar motivo a muchos y muy enconados debates. También la suerte de los españoles avecinados en las colonias de América.

¡Está el país tan resignado a todo! No le mueven ni cartas de generales, ni manifiestos de minorías agravia.



# DON QUIJOTE



Lo de las monjas Vallecas.  
«A Dios rogando y con el mazo dando».



- Compare, no se impaciente. usted, que ya le llegará la hora



Aquel comisionado  
que sepa su deber,  
ha de decir a todo  
amén, amén amén.



La alternativa.  
Y ahora buena mano y que Dios nos ayude.



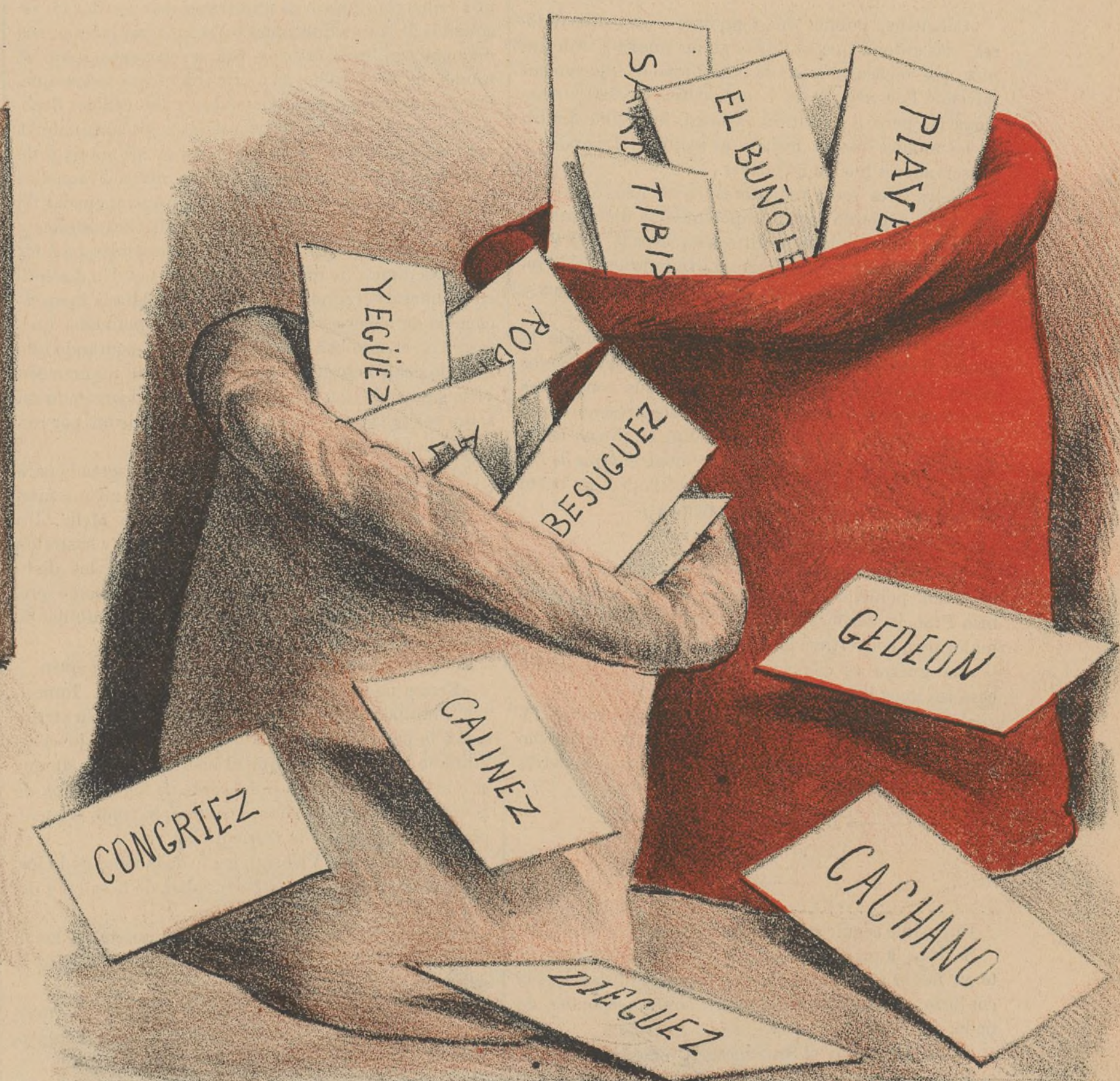
¡Bozales! ¡Bozales!



Programa de gobierno.



Aquellos tiempos...



Adhesiones al Manifiesto.



das, ni sesiones borrascosas, ni la intempestiva clausura de las Cortes, ni aun el triste espectáculo de los soldados que vuelven de Cuba enfermos y agónicos, dejando sumergidos en el Océano centenares de sus camaradas.

## QUISICOSAS

—Ya se han cerrado las puertas del Congreso y del Senado.  
—Y di, chico, ¿qué funciones has visto en esos teatros?  
—He visto *Fuego en guerrillas*, *Militares y paisanos*, *Los valientes*, *Juez y parte*, y *Echar la llave*.

—Pues... vámonos.

VICENTE RUBIO.

## A UN USURERO

No me escribas ya más, porque es en vano; ni soy cual dices *tu apreciable amigo*, ni tengo nada de común contigo, bárbaro azote del linaje humano.

Yo podré ser gentil, mas no *pagano*, y pongo al Padre eterno por testigo de que prefiero el cobre del mendigo al oro recibido de tu mano.

Si alguna vez mis yerros juveniles me llevaron a ti con harta pena descoñociendo tus instintos viles, hoy, si el destino á verte me condena, iré, pero escoltado por civiles, como quien va á cruzar Sierra Morena.

## VOY POR MI PARTE!

Al ver que en lucha la razón y el oro al oro la razón háse humillado; al ver el latrocinio consumado ¡pido también mi parte en el tesoro!  
¡Abajo la razón! Fuera el decoro! Ya, todo lo contemplo encanallado y ya, retiro la vergüenza á un lado y no me indigno ni de pena lloro.  
¡Bravo por Dios ha estado este saqueo! Hoy que el reparto del tesoro veo voy á pedir en el botín mi parte.  
¿Preguntas mi derecho, mis razones?... Pues marchó de seguida á contestarte: ¡Voy á comprar fusiles y cañones!

JOSÉ MARTÍNEZ ALBACETE.

## DECLARACIONES DE SALMERÓN

### Los sucesores de Sagasta.

«Conciencia pública que repudiará á los conservadores, más autores que los liberales de nuestros infortunios, que rechazará hasta la posibilidad de que vengan Silvela ó Polavieja, para hacer política clerical y reaccionaria, pero no política nacional, imposible dentro de los moldes que ha forjado el régimen. Liberales y conservadores huelen á cadáver.

»¡Salvadores esos; redentores esos! Esos que nos ofrecen el gobierno de un impotente ó la dictadura de un César canonicado, que entrega su espada á la Pilarica. Dictaduras, no de progreso é impulso, sino de retroceso y de reacción, que más deprimirían al país y apresurarían su envilecimiento total!

»Ahi está el dictador, que después de concluida la guerra internacional y perdida Cuba, es profeta de esos males. Ahi está el dictador, que como sus congéneres y protectores, se llama demócrata, y nos presenta como ejemplo y espejo de conducta á Felipe II. ¡No en balde dice de sí mismo en su libro, que cual el *héroe de Zorrilla*, ha recorrido toda la escala social! ¡No en balde publica Manifiestos que otros conciben!

### Soluciones.

«No. No hay más que dos soluciones: O aprender del vencedor poniéndose en camino de salvación, como hizo Francia después de la guerra, ó perdurar en estos males para convertirse en Polonia, botín de Europa.

»La guerra es ciencia y es capital. Ni una ni otra cosa tuvimos y por eso sucumbimos.

»La regeneración en la paz es idea y es trabajo. Y ambas cosas sólo se pueden tener llamando al pueblo á que diga su voluntad, y no escondiendo ésta detrás de la ley violada...»

## PROFECÍA

Imposible seguir así por más tiempo.

Si dura la presente angustia, y si el Gobierno persiste en negar á la nación luz que la guía y justicia que la conforte, dentro de poco nadie podrá responder de nada.

Se ha dedicado el Sr. Sagasta á rodear de diques y compuertas una generosa corriente de agua viva.

Y muy en breve tendrá que suceder una de estas dos cosas:

O que el agua se corrompa y nos envenene.

O que se desborde y nos barra.

(El Liberal.)

## LOS REPATRIADOS

El correspondiente de *El Imparcial* en la Coruña, da cuenta, en la siguiente noticia, de la forma en que fué embarcado el triste rebaño que ha conducido á la Península el *San Ignacio*:

«No se tuvo—dice—ninguno de los cuidados que el lastimoso estado en que todos se hallaban requería.

De tal modo se les trataba, que los mismos yanquis se creyeron en el deber de llamar la atención de las autoridades españolas acerca de los peligros que necesariamente habían de correr en la travesía enfermos de la gravedad inminente en que estaban los que iban á embarcarse.

Todas las advertencias fueron, sin embargo, desatendidas, alegando las autoridades que las órdenes de la empresa eran que el buque, zarpara en seguida con rumbo á España y llevando á bordo todo el número de pasajeros que su capacidad consintiera.

Atendiendo á esto sólo, se transportó á los enfermos, en brazos muchos de ellos, y se les hacinó, ni más ni menos que si se tratara de fardos de mercancías.»

¿Comentarios á esta noticia?

Que los hagan por nosotros las madres de esos infelices soldados.

## COINCIDENCIA

Cuando el faquir Kapila murió, hedía á santidad. ¡Aquello era ascetismo de veras! Si el no comer, el no beber, el no dormir, el macerar el cuerpo trocándole en puro esqueleto, el huir de todo contacto con el agua, el barrer con la venerable barba el polvo de los caminos, el dejarse crecer las uñas en forma de sacacorchos, el pasarse la vida en una extática contemplación del propio ombligo, son cosas útiles para la bienaventuranza, bien puede afirmarse que el bendito Kapila, desnudo y descalzo, que no vestido y calzado, pasó en el momento mismo de espirar, á incorporarse á la substancia universal, sin que para llegar al suspirado Mirvana se viera precisada el alma del sabio, en descargo de sus pecados, á sufrir los rigores de la metempsicosis, habitando sucesivamente el cuerpo de un tigre carniceiro y el de un manso jumento, de una pulga importuna y el de un gusano hediondo ó el de otra cualquiera ali-ma-ña.

La última voluntad del santo hombre llenó á sus discípulos de consternación y zozobra. Es el caso que Kapila había consignado en numerosos manuscritos los resultados de sus meditaciones sobre las cosas eternas, sus diálogos con los espíritus y sus revelaciones sobre el mundo de lo invisible. Al morir ordenó que todos aquellos manuscritos fuesen quemados y las cenizas depositadas en su tumba. Volvíanse locos los admiradores del bienaventurado discurriendo sobre los motivos de tan extraña prescripción. ¿Por qué destruir aquellos dones inefables de la sabiduría? ¿Por qué anonadar de tal suerte el fruto de tantos años de visiones celestes y piadosos éxtasis? ¿Es que Kapila no consideraba á los hombres dignos de recibir sus enseñanzas? Un dialéctico prematuro reprobó al místico cenobita la inconsecuencia de haber escrito lo que luego mandaba quemar. Un chusco celebró la ocurrencia asegurando que más de cuatro escritores harían á su fama un gran servicio siguiendo tan discreto ejemplo y ejerciendo así sobre sus obras una especie de previa censura por respeto á la posteridad.

La voluntad de Kapila era demasiado respetada para no ser obedecida. Sus escritos tuvieron la misma suerte que tendrán los nuestros cuando venga Mella. Un solo manuscrito se libró de la incineración y sustraído hábilmente de entre las cenizas por uno de los discípulos del sabio, ha sido después conservado como precioso tesoro, pasando con la herencia de la familia de generación en generación.

He aquí lo que contenía el manuscrito del faquir:

«Brama no es el bien. Brama no es el mal. Impasible, inmutable, imperturbable, asiste desde su eternidad á la perpetua mudanza de las cosas, al flujo constante de los hechos, sin que el bien le interese, sin que el mal le afecte, testigo indiferente de los cambios de la vida, cuyo curso incesante contempla como contempla el ribereño pasar la corriente del río.

El bien se llama Vichsnú, genio de la vida, de la luz, de la paz, del amor, de la fecundidad, de la salud y del placer.

El mal se llama Siva, genio de la muerte, de las tinieblas, de la guerra, del odio, de la esterilidad, de la enfermedad y del dolor.

Pero ni Siva ni Vichsnú pueden nada sin permiso de Brama. Cuando la primavera siembra de flores la campiña, ó la idea brota en la mente del sabio, ó el amor fecunda el seno de la casta doncella, es porque

Brama lo ha querido. Cuando el granizo asola los campos, y la peste diezma las ciudades, y el dolor ataraza los miembros y la discordia reina entre los hombres, es porque lo ha consentido Brama.

La hoja no se mueve en el árbol sin su licencia.

Cierto día Siva y Vichsnú se prosternaron simultáneamente ante el trono de Brama.

—¿Qué quieres?—preguntó Brama al principio del bien.

—Señor—dijo Vichsnú—yo he inventado un instrumento que hará la felicidad del género humano. Por él, la abundancia reinará sobre la tierra. Él servirá al trabajo de estímulo y de recompensa. Él excitará la laboriosidad, engendrará la previsión, fortificará la prudencia. Por él los hombres se pondrán en relación y entrarán las naciones en concierto. Él será talismán de paz. En él encontrarán medio adecuado los más nobles afectos del alma: el amor, la gratitud, la caridad. Él será el más firme sostén de las humanas sociedades, y el más poderoso propulsor del adelanto de los pueblos.

—¿Qué quieres?—preguntó Brama al principio del mal.

—Señor—dijo Siva—yo he inventado un instrumento que hará la desgracia del linaje humano.

Por él, la discordia reinará entre los hombres. Por él, se agitarán las naciones en perpetuas guerras. Por él, el padre renegará del hijo y el hijo del padre y el hermano del hermano y la mujer del marido. Por él, serán posible la codicia, el robo, la avaricia, el cohecho, la usura. Los vicios todos hallarán en él su galardón. Él será premio de la traición del hombre y la prostitución de la mujer. Él hará del corazón humano un nido de vivoras. Él infundirá el orgullo en algunas almas, la envidia en las demás. Él engendrará en algunos la arrogancia y en los otros el servilismo. Él latrá en el fondo de todos los desastres y será causa eficiente de todos los grandes cataclismos sociales.

—¿Cuál es tu invento?—preguntó Brama á Vichsnú. Vichsnú enmudeció.

—¿En qué consiste tu invención?—preguntó Brama á Siva.

Siva no dijo esta boca es mía.

Brama, que todo lo sabe, penetró fácilmente la causa de este silencio. Vichsnú temía que Siva, noticioso de su proyecto, neutralizase con sus malas artes, los excelentes efectos que de él se prometía. Siva temía que Vichsnú, dueño de su secreto, impidiese el cumplimiento de los males que de él esperaba.

A invitación del Omnipotente, acercó Vichsnú sus labios al oído derecho y Siva los suyos al oído izquierdo de Brama, y ambos le dieron en breves palabras cuenta de sus invenciones.

Por primera y última vez en el curso de los tiempos soltó Brama una inmensa carcajada, cuyos ecos repercutieron en las cavidades del espacio con las resonancias del trueno.

Siva y Vichsnú coincidían en su invención.

Habían inventado el dinero.

Brama dió al dios del bien y del mal el solicitado permiso para la aplicación de su invento y se aprestó á contemplar curiosamente los efectos.

Y se asegura que desde entonces es mucho lo que se divierte Brama.»

ALFREDO CALDERÓN.

## SANTOS PATRONOS DE NUESTROS POLÍTICOS

Sagasta: San Tranquilino.

Martínez Campos: Santa Celestina.

Duque de Almodóvar: San Casimiro.

Linares Rivas: Santa Ursula y las once mil vírgenes.

Villaverde: La Circuncisión del Señor.

Auñón: San Tito.

Rancés: La Cátedra de San Pedro.

Polavieja: Nuestra Señora de las Mercedes.

Silvela: La Purificación.

Groizard: San Salomón.

Castellano: San Crescencio.

Navarroerverter: San Dimas.

Marqués de Comillas: Santa Aurea.

Blanco: San Benigno.

Aguilera: San Máximo.

Pablo Iglesias: San Inocencio.

Weyler: Santa Bárbara.

D. Carlos: Nuestra Señora de la Espectación.

Capdepón: San Magin.

Duque de Tetuán: San Urbano.

Conde de Tejada Valdosa: San Ramón Nonato.

Montero Ríos: Santa Sabina.

Montojo: San Valentín.

Pando: San Fortunato.

Mella: San Jeremías.

Pidal: Santa Escolástica.

Augustín: San General mártir.

Romero Robledo: Santa Lidia.

Azcárraga: La Invención de la Santa Cruz.

Merino: San Bienvenido.

Primo: San José María.

Bosch y Fustegueras: San Judas.

Abarzuza: San Pascual Bailón.

Los diputados de la mayoría: San Pablo Cruz.

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca 18.